

## **FORMACION DOCENTE NORMALISTA Y TRAZAS DE RELIGIOSIDAD EN LA CIUDAD DE SAN LUIS, ENTRE LAS DÉCADAS DEL ‘30 Y ‘40**

### **NORMALIST TEACHER TRAINING AND RELIGIOSITY FEATURES IN THE CITY OF SAN LUIS BETWEEN THE 30s AND 40s**

**Ana Ramona I. Domeniconi\***

El presente artículo constituye un avance de investigación y tiene por objetivos analizar las trazas que asumió la religiosidad puntana en el período señalado y las instituciones en que se subjetivaron los maestros, como dispositivos de control y reproducción; y reconocer si aquellas constituyeron condiciones de posibilidad para la imposición de la enseñanza religiosa. Esta investigación, cualitativa, utiliza fuentes documentales de la época y entrevistas a maestros formados en este período y a informantes clave.

El golpe militar en 1930 le ofreció a la Iglesia Católica la posibilidad de recuperar, parte del poder perdido como institución organizadora y ordenadora de la vida social. Así se presentaba la oportunidad para lograr el restablecimiento de la “Nación católica”.

Posteriormente el golpe del ‘43 y la asunción de Perón a la presidencia generaron las condiciones de posibilidad para establecer la hegemonía católica desde el Estado Nacional; en este contexto, la educación se constituyó en un dispositivo de adoctrinamiento de importancia clave.

En la ciudad de San Luis la imposición de la enseñanza religiosa se llevó a cabo sin una oposición “visible”; en las dos escuelas normales de la ciudad, la mayoría de los docentes que enseñaron Religión, fueron maestros normales. De este modo es posible pensar que existieron ciertas condiciones de posibilidad que permitieron que maestros formados en escuelas de una “supuesta tradición laica” se plegaran a dicho proyecto, sin oponer demasiada resistencia.

Formación Docente – Escuelas Normales – Características de religiosidad –  
Subjetividad – Contexto

---

\* Profesora Adjunta Exclusiva Efectiva “Subjetividad y Prácticas de Aprendizaje” y directora del PROICO 4-0107 “La formación de maestros durante el primer gobierno peronista en la ciudad de San Luis”. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. CE: aridomeni@gmail.com

The aims of the present work are: a) to analyze the features of local religiosity during the 30s and 40s, b) to explore the institutions which shaped teachers' subjectivity, regarded as control and reproduction devices, and c) to determine if those features constituted possibility conditions to impose religious education. Documentary sources and interviews to key informants and teachers trained during that period are used in this qualitative research. The military coup of 1930 provided the Catholic Church the possibility to recover some part of its power as an organizing institution of the social life, which meant the restoration of the Catholic Nation.

The coup in 1943 and Peron's presidency offered the conditions to establish catholic hegemony from the National State, and in this context, education became a key indoctrination device. In San Luis city, religious education was imposed without a "visible" opposition, and it was mainly taught by normalist teachers in the two normalist schools. It is possible to believe that there existed certain conditions which allowed teachers trained in "supposedly nonreligious schools" to support religious education without much opposition.

Teacher Training – Normal Schools – Features of religiosity –  
Subjectivity – Context

## **Presentación**

Este trabajo tiene por objetivos analizar *las trazas*, significadas como características y formas de la religiosidad puntana, entre las décadas de '30 y '40, y las instituciones en que se subjetivaron los maestros, entendidas como dispositivos de control y reproducción; al mismo tiempo que reconocer si estas trazas se constituyeron en condiciones de posibilidad para la imposición de la enseñanza religiosa en las escuelas de la ciudad de San Luis. Esta indagación se inscribe en una investigación mayor que estudia la formación de maestros en la ciudad de San Luis,<sup>1</sup> desde un abordaje cualitativo y en el marco de una historia social de la educación.

En 1943 Pablo Ramírez dictó el Decreto 18.411 a través del cual se implantó la enseñanza religiosa obligatoria en todos los niveles educativos del país. Esto constituyó un logro muy importante para la Iglesia Católica que venía luchando,

---

<sup>1</sup> El PROICO 4-0107 "La formación de maestros durante el primer gobierno peronista, en la ciudad de San Luis", es continuidad de otro "El lugar de las prácticas de lectura en la formación docente. El normalismo antes del primer gobierno peronista", de la Facultad de Ciencias Humanas, UNSL.

a través de diferentes estrategias por la recuperación del poder como institución organizadora y reguladora de la vida social, que había perdido en el proceso de constitución del Estado liberal argentino. La presidencia de Perón convertiría el texto de dicho decreto en Ley, legitimando dicha enseñanza y ofreciendo legalidad absoluta a la ruptura de principios laicistas en la educación pública.

En la ciudad de San Luis se impuso la enseñanza religiosa sin oposición explícita por parte de la sociedad, siendo los maestros normales quienes se ocuparon de dicha instrucción en las escuelas primarias e inclusive en el magisterio de las Escuelas Normales. Por ello es posible pensar que hubo ciertas condiciones que hicieron posible que los maestros formados en escuelas de “fuerte tradición laica” se plegaran a dicho proyecto, sin oponer una resistencia visible. Estas condiciones ¿eran de tipo religiosas?, ¿es posible pensar que la política y la economía local configuraran una trama para esta mansa aceptación?, ¿de qué manera y a través de qué instituciones se desplegaba la vida cotidiana?, ¿qué opciones culturales se ofrecían a los jóvenes estudiantes, maestros y sus familias? Estos, entre otros, interrogantes fueron guiando el presente trabajo.

Para ello nos resultó ineludible recuperar las particularidades económicas, políticas, sociales, culturales del espacio local que pudieron haber operado en la conformación de dichas condiciones. Para el logro de estos objetivos utilizamos dos herramientas de recolección de información, el análisis documental y la entrevista en profundidad. Como fuentes, seleccionamos noticias periodísticas de diarios de la época, notas de la Revista Ideas, documentos del archivo de las Escuelas Normales de la ciudad referidos a actos públicos, documentos oficiales de nivel nacional y entrevistas en profundidad a maestros formados en este período y entrevistas a informantes clave. Tal decisión tiene su fundamento en que no existen publicaciones científicas sobre el tema, ni otras producciones que aporten datos específicos, y que pudieran colaborar para pensar un punto de partida más complejo. Por ello esta es una indagación de tipo exploratoria.

### **San Luis, una ciudad pobre y conservadora**

No existen publicaciones sobre estudios sistemáticos que aborden la situación política, social, económica, cultural de la provincia, ni de la ciudad del período abordado, como tampoco de las dos décadas previas que nos permitan comprender los aspectos antes señalados, razón por la cual para la reconstrucción de

las características de la sociedad puntana hemos tomado diferentes fuentes históricas culturales, como los censos nacionales de 1914 y 1947, bibliografía y periódicos locales.

Algunas publicaciones (Arévalo, 1974; Lucero, 1989; Auderut et. al, 2007; Samper, J., 2006) dan cuenta de que la provincia y la ciudad de San Luis durante la década del '30 e inicios del '40, era pobre y dependiente del poder político de turno para lograr un puesto en la administración pública; situación que se veía favorecida por el reducido desarrollo industrial, un exiguo impulso de la ganadería y la agricultura y comercios familiares de poca envergadura, que pocas veces ofrecían puestos de trabajo fijo. Este escenario llevó a la emigración permanente de jóvenes que buscaban un futuro más próspero, en el período de industrialización sustitutiva la población que emigró fue mayor que la que recibió la provincia. En esta etapa la provincia es considerada como tradicional, caracterizada por un “mayor porcentaje de población rural que urbana, debilidad de los sectores sociales medios, predominio del sector primario de la economía y alto porcentaje de analfabetismo” (Samper, O., 2008:25). Este autor señala que esta provincia no participó del crecimiento económico del país en la etapa de “exportación de bienes primarios” entre 1880 y 1930, como tampoco se vio beneficiada por el “proceso de sustitución de importaciones” durante el período 1930- 1952.

El análisis comparativo de los censos nacionales 1914-1947, muestra un crecimiento exiguo de la población; en ambos registros advertimos un porcentaje alto de población rural y muy bajo de inmigrantes, que no alcanzan al 10% de la población. José Samper (2006) define al período intercensal como un “ciclo de estancamiento”, con sucesiones periódicas de gobiernos conservadores e intervenciones federales y con escasos lapsos de gobiernos opositores (radicales). En este hilo de pensamiento entendemos que es posible caracterizar a la política provincial como un gobierno de familias, una clase dirigente ligada a la práctica de la prebenda, para el beneficio de unos pocos, la planificación de políticas poco innovadoras y el dominio de los ciudadanos. La década del '30 es marcada como un período en el que “se inicia **la destrucción del estado provincial al que se lo instrumenta como un estado clientelista**. Vale decir, el uso del Estado para satisfacer apetencias de las clases dirigentes sin una política de desarrollo”<sup>2</sup> (Samper,

---

<sup>2</sup> Lo destacado corresponde al autor.

J., 2006:56). Los dos autores referenciados dan evidencias del clientelismo político de la época, que resolvía las necesidades de empleo de la población por medio de presiones y promesas en el seno de los comités. En un trabajo reciente con maestros recibidos en la década del '30, se da cuenta de esta situación a través de testimonios que relatan cómo muchas personas acudían a solicitar favores del poder de turno<sup>3</sup> o, en contraposición, que por cuestiones de principios familiares se negaban a dicho trámite y debían emigrar (Domeniconi, A. et. al, 2012). Todos los maestros entrevistados en el marco de dicho trabajo y formados en la década del '30 describieron a la ciudad como pobre y con escasas oportunidades laborales, culturales y educativas. Es posible decir que casi todos los informantes hablan de una economía de subsistencia, siendo el magisterio “el sueño de futuro” para alcanzar un puesto de trabajo, por esta razón es que las familias llevaban a cabo la inversión para con uno o más de sus hijos.

En 1946 asumió la gobernación Zavala Ortiz, fruto de una coalición de dirigentes de la política tradicional y del partido Laborista. Con este dirigente se inició un plan de reactivación agropecuaria que posibilitó la creación de establecimientos agrícolas y ganaderos y aumentó la actividad industrial, lo que trajo como consecuencia un incremento de personal ocupado, sin embargo, los datos revelan que el porcentaje fue escaso. Se beneficiaron emprendimientos pequeños y medianos con un pobre impacto en la economía, así “San Luis continuó la tendencia de ser una Provincia marginal para la producción industrial. Pequeños talleres artesanales de producción alimentaria, textil, aguas, etc. fue lo que impulsaron el desarrollo” (Samper, J., 2006:78).

En la esfera de lo cultural y el ocio, las actividades que los puntanos podían desarrollar fuera del ámbito familiar y laboral, estaban ceñidas a la asistencia a algunos bares, el cine Airel, luego cine Ópera, que tenía funciones diarias<sup>4</sup> y que funcionara en el edificio del Club Social; dos bibliotecas, que según los maestros

---

<sup>3</sup> El senador Alberto Arancibia Rodríguez, apodado el “chileno”, es una figura recurrente en los relatos de los maestros entrevistados y de autores como Arevalo (1974), a quien se le adjudica un poder mayor que el que detentaba el gobernador, un sujeto que recibía en su casa o en el comité y que repartía favores según la adhesión del solicitante al partido conservador.

<sup>4</sup> En la publicación “San Luis en el siglo XX” (2001) se afirma que el cine Horizonte funcionó, al aire libre en la cancha de la Sociedad Española, desde 1944, luego en el mismo sitio lo hizo el cine San Luis hasta 1949, fecha en que inicia sus actividades el Gran Rex; también se hace referencia a otras iniciativas de corta duración, pero sin ninguna precisión sobre las fechas y lugares en que funcionaron. Hasta el momento no contamos con datos, respaldados en otras fuentes, que nos permitan afirmar esta oferta cultural relacionada con lo cinematográfico.

entrevistados no eran visitadas por ellos; algunos coros, como el de la Iglesia Catedral y la Sociedad Coral, luego Orfeón Puntano; el Ateneo de la Juventud y actividades organizadas por los conservatorios de música. En lo deportivo estaba el Club Gimnasia y Esgrima, Club Sportivo Estudiantes, campeonatos de ciclismo; también cabe mencionar, que los jóvenes jugaban al fútbol en la cancha Colón, en la que se realizaban campeonatos entre las escuelas. A partir de 1940 hay todo un despliegue cultural promovido por la reciente creada Universidad Nacional de Cuyo, tanto por la oferta de cursos destinado a los maestros como por conferencias, conciertos, veladas de gala y disertaciones que se ofrecían a un público más amplio. Es preciso mencionar que no se han encontrado otros registros que den cuenta de propuestas de sectores populares, porque como se advierte los espacios señalados estaban destinados a cierto grupo de la sociedad de clase media y un poco más acomodada. Así la Iglesia Católica, con sus diferentes instituciones se ofrecía como un lugar para desarrollar algunas actividades que les permitían, fundamentalmente a las mujeres, salir de sus casas, como veremos más adelante.

El historiador Toribio Lucero (1989), describe a la ciudad de manera similar a los autores señalados y caracteriza a la población como muy religiosa, pero explicita que esa religiosidad católica estaba imbuida más de exterioridad que de espiritualidad, “Si bien se reconoce un fuerte arraigo de una tradición católica en la sociedad puntana, ésta se caracterizaba por el cumplimiento de preceptos y rituales que respondían a prácticas, sostenidas en la observancia exterior de los mismos” (Domeniconi y Auderut, 2012:8). Esta situación preocupaba a las autoridades eclesásticas que advertían que el practicante religioso cimentaba su catolicismo en una tradición, en una moda o imitación. Lucero señala la creación de la Acción Católica, en 1931, como un hecho trascendental por la actividad social y cultural que empezó a desarrollarse en torno la misma y por el cambio sustancial que se produce en la vida religiosa de las personas.

Resulta pertinente destacar que la Acción Católica tuvo un rápido crecimiento de sus miembros, en la ciudad, dividiéndose en las cuatro ramas tradicionales, que se organizaron con consejos, asesores espirituales y revistas de difusión. En algunas notas periodísticas se presenta a esta institución como una gran difusora del espíritu católico, pero también de cultura y es aplaudida por los puntanos, “fuimos testigos en la un poco adormilada San Luis de un auténtico revivir apostólico” (Lucero, T., 1989:63).

### **Trazas de religiosidad desde los diarios de la época**

En el marco de esta indagación entendemos que los periódicos constituyen una evidencia del desarrollo de la vida de los hombres en un espacio y tiempo determinado, ya que se publican acontecimientos definidos como relevantes en esa época y por ello constituyen una fuente histórica muy valiosa. Para el trabajo con los periódicos, como fuentes, utilizamos el análisis de contenidos para aproximarnos a comprender la realidad social de la época, ligadas a las manifestaciones y actividades religiosas, respecto de los objetivos que nos propusimos, sin profundizar en un análisis del discurso.

Los periódicos locales consultados en esta indagación fueron el diario “La Opinión” y “La Reforma”, en el período de 1931 a 1950, ambos de la ciudad de San Luis. El primero de ellos de tono más conservador que el segundo, ya que se identificaba con el partido y los dirigentes del conservadurismo. Del análisis de algunas noticias es posible advertir dos categorías claramente diferenciadas, una ligada a la cotidianeidad religiosa católica de cierto grupo de la sociedad puntana y a la participación de éste en acciones colectivas del culto; y una segunda categoría, representada por actividades de formación, algunas de ellas impulsadas por la iglesia y otras definidas como culturales que llevaron a cabo diferentes grupos y en las que los temas de la religión católica tuvieron un lugar de importancia.

Respecto de la primera categoría es posible hablar de una cotidianidad ligada a la religión católica, bautismos, casamientos, comuniones y confirmaciones, la bendición nuevos comercios o casas familiares, compromisos matrimoniales, horarios de los oficios religiosos, procesiones, fiestas patronales, novenarios, invitación para ejercicios espirituales, ofrecimiento de horarios para el acto de confesión y misas especiales. Además en las notas religiosas pudimos registrar un conjunto de congregaciones religiosas, instituciones y cofradías que organizaban diferentes actividades en distintas instituciones o iglesias y parroquias. En este sentido es posible decir que la religión católica se encontraba presente en la vida de los puntanos en actos públicos y privados, conformando una trama compleja y densa en la que las familias participantes se insertaron y subjetivaron. Actividades cargadas de significados en las que se revelaban unas prácticas y discursos sociales configuradores de sentidos, ya que el contenido de la vida cotidiana es experimentado por los sujetos desde la percepción y transformados en un

conocimiento de sentido común que opera para la comprensión de la realidad y su accionar en ella. De este modo los sujetos que participaron en algunas de las acciones desplegadas en torno a las actividades de la religión católica en la ciudad de San Luis, fueron conformando y naturalizando, de manera acrítica, unas formas de pensamiento, sentimiento y acción impregnadas de rituales y costumbres religiosas católicas.

También se identificaron noticias que hacen referencia a grupos religiosos que llevaron a cabo acciones de beneficencia, como la sociedad del apostolado de la Oración<sup>5</sup> o las actividades de ayuda aportadas por las “Srtas. de la Acción Católica (...) al Asilo de Mendigos”<sup>6</sup> en torno a las enseñanzas del catecismo, juegos, donaciones, etc. que fueron posibles por la organización de diferentes eventos en los que colabora la sociedad.<sup>7</sup> El Obispado, diferentes parroquias con la participación de los fieles organizaron colectas y acciones benéficas que fueron publicadas de manera sistemática.

La segunda categoría está centrada en la formación religiosa y podemos analizarla en relación con los destinatarios y las instituciones organizadoras; así es posible configurar dos subcategorías, la primera está conformada por aquellas instancias formativas ofrecidas a la comunidad en general y organizada por el clero o grupos laicos nucleados en torno a la diócesis; y, una segunda en la que la formación era destinada a miembros de ciertos grupos, constituidos en torno a actividades culturales, que operaban como integradores de intelectuales, artistas, docentes y jóvenes que realizaban reuniones semanales y otras acciones de difusión. Como ya se explicitara en este último caso entre los temas que se trataban en las reuniones, la religión católica tuvo un lugar relevante.

Sobre las instancias de formación religiosa específicamente y destinada a toda al conjunto de la sociedad puntana, nos fue posible relevar un conjunto amplio y reconocer que la oferta se fue intensificando a medida que avanzaba la década del '30. Conferencias, jornadas de formación, charlas, debates sobre en diversos temas. Al mismo tiempo, la Acción Católica desplegó todo un conjunto de reuniones diferenciadas por grupos (ramas), destinada a los hombres, mujeres y jóvenes en las

---

<sup>5</sup> Diario La Reforma, 22 de junio de 1932.

<sup>6</sup> Diario La Reforma, 21 de octubre de 1933.

<sup>7</sup> Estas acciones son puestas como ejemplos de virtud en los periódicos.



que la lectura y la formación fueron el objetivo central, de esto se da cuenta en noticias publicadas en el diario La Opinión durante las décadas del '30 y el '40.

Otros espacios en los que la religión se hizo presente fueron los Ateneos, el Orfeón Puntano, la Revista Ideas y algunas tertulias literarias. El caso del Ateneo de la Juventud “Juan Crisóstomo Lafinur” resulta emblemático ya que, este grupo organizó diversas actividades que se mantuvieron durante casi dos décadas y en él se aglutinaron escritores, músicos, pintores, políticos, maestros, profesores y otros profesionales. Este grupo fundó la Revista Ideas (que circuló entre 1932 y 1938 en San Luis y localidades de otras provincias), que constituyó un órgano importante de difusión cultural; este Ateneo organizó conferencias, charlas e instó a la participación en conciertos del Orfeón Puntano y otras veladas musicales. En las crónicas de las sesiones de los ateneístas podemos advertir que había lectura de producciones literarias o académicas de temas relacionados con educación, sociología, historia, filosofía y religión. También se publicaban conferencias de temas diversos y los debates realizados en torno a las mismas, acontecimientos artísticos, etc., que se autodenominaban “sesiones de cultura científica y artística”. Ideas fue una revista en la que se plasmaron ideas del nacionalismo católico y críticas a los maestros normales y al normalismo, en una sección denominada “Pedagógicas”; interpretamos que esta publicación operó como sociedad de discurso, imponiendo formas de pensamiento en la sociedad puntana de esa época. Otro elemento importante para tener en cuenta es que su director y columnista principal de la Sección Editoriales era, al mismo tiempo, Regente del Departamento de Aplicación de la Escuela Normal de Varones y que entre sus miembros y sostenedores había muchos docentes de las escuelas normales y miembros de la Acción Católica.<sup>8</sup>

### **Trazas de la religiosidad puntana desde la percepción de los sujetos**

Se tomaron entrevistas en profundidad a dos informantes clave y a ocho maestros formados entre la década del '30 e inicios del '50. Del análisis de los relatos ofrecidos en las mismas fue posible advertir que hay una percepción de la sociedad puntana como religiosa en ese período; sin embargo las formas de

---

<sup>8</sup> Sobre la Revista Ideas se han producido dos trabajos que ahondaron sobre la producción discursiva que desarrolló esta publicación, en uno se analizó el modo en que su discurso circuló y operó en la ciudad de San Luis entre cierto círculo de “intelectuales”, imponiéndose como construcción de verdad (2010) y el otro se centró sobre la contraposición entre las imágenes del maestro puntano y el maestro ideal que sus editores consideraban eran las inspiradas en el normalismo.

manifestación varían según la mirada de los diferentes sujetos dando lugar a la emergencia de tres categorías. La primera de ellas da cuenta de que la religión era solo cosa de mujeres y de niños; la segunda, como una forma de vida, que atravesó todos los aspectos de los sujetos que la practicaron; y la tercera ligada a las costumbres y tradiciones, pero cuya manifestación no constituyó una forma de espiritualidad, sino de apariencia.

En las entrevistas que ofrece Roberto D., informante clave, se advierten la valoración que realiza respecto de la práctica de la religión en la sociedad y, que la misma estaba ligada a la niñez; sobre esto dice:

*“...la gente religiosa, era, había religión, pero me parece que no había tanta. Nosotros íbamos cuando éramos chicos, pero, después, cuando éramos un poco más grandes, no íbamos. (...) claro que seguimos siendo religiosos, católicos, todos se casaban por la iglesia (...) cuando era chico sí he ido a la iglesia, hasta el padrino mío era un cura” (Roberto).*

Una maestra formada en 1940 recuerda las actividades religiosas que había en la ciudad y reflexiona sobre la manera en que los sujetos percibían a las mismas:

*“...la gente iba a misa, cumplía... porque era como el deber ser que todos teníamos que ser católicos, que había que ir a misa, que tenía que comulgar, que tenía que asistir a las procesiones, pero era como que ya toda esa sociedad de la clase... posiblemente más importante, digamos más alta de San Luis estaba en esa tónica, claro era como una parte de las actividades de la vida. No se hacían tampoco demasiadas preguntas (...) poniendo en tela de juicio nada, todo el mundo aceptaba porque claro nosotros teníamos una formación que nos venía como de España ¿no?, Argentina en aquella época, como habrá sido en todas las provincias. Ocupaba [la religión] ese lugar tan importante” (Olga).*

Otra maestra recibida en 1953 acuerda con que la gente era religiosa, pero realiza una diferenciación particular:

*“había gente que iba a la misa de las once y nosotros que no éramos tan pituconas y te miraban un poquito, medio... más siendo italianos (...) iba la gente de clase ¿cómo decirte? [hace un gesto con la mano hacia arriba] a las once y mi mamá iba a las 10 horas y nosotras, yo iba a la catedral, estaba en el coro (...) [las mujeres] con sus sombreritos, con sus tapados de piel” (Lidia S.).*

Un segundo informante clave formado durante la década del '30, a través de sus palabras, habilita a otra forma de entender la religiosidad puntana:

*“yo estoy convencido que la sociedad de aquellas época era profundamente religiosa, muy piadosa... se cumplían todos los preceptos así de ese modo, mire había un gran respeto a la iglesia (...) fuimos criados en la religión católica”* (Juan C.).

Lidia Esther también rememora muchas actividades como el pesebre, la realización de la primera comunión, las misas por navidad y otras festividades que eran organizadas por la iglesia y vividas como una fiesta, al respecto opina que “la Iglesia [estaba] muy comprometida, muy comprometida, con mantener la fe”.

En los relatos ofrecidos por los entrevistados es posible interpretar que pudo haber dos formas de religiosidad, una más genuina y que atravesaba toda la vida de los sujetos que es más clara en relación con las mujeres como se verá más adelante; y otra, la práctica de la religión ligada a una apariencia de ciertos sectores mejor posicionados de la sociedad, más que a un sentimiento verdadero de participación en una creencia espiritual. Al mismo tiempo un deber ser, respecto de lo que era correcto en ese momento en la sociedad puntana, era la “tónica” de la época, como un mandato que debía ser cumplido sin poner en cuestión o reflexionar sobre la validez de los actos y la adhesión personal que esos rituales requerían. Para ello se apela a la tradición recibida como herencia del proceso de colonización y la inmigración recibida, este pasado católico que pervivió y continúa en la conciencia de los sujetos de la sociedad puntana.

En el caso de Roberto es interesante poder detenerse en la ruptura entre la práctica de la religión mientras se es niño y lo que opera pasada esa etapa, podemos dilucidar que en la niñez la obligatoriedad de asistir a los rituales religiosos no se discutía, pero además los niños acompañaban a las madres “dando evidencias de la cristiandad familiar”.<sup>9</sup> Es posible pensar que en etapas posteriores no operaba una ruptura con la religión, pero sí con las prácticas ligadas al espacio público. Eduardo S. relata cómo en su niñez fue monaguillo, ya que en su familia “todos hemos sido Católicos Apostólicos Romanos”, luego, si bien continuó siendo religioso, no participó en estas actividades.

---

<sup>9</sup> Así describe Monseñor Tibiletti, obispo de San Luis, en una nota del diario La Opinión., 14 de setiembre de 1936.

### **Las mujeres como guardianas de la práctica religiosa**

En algunos listados de los miembros de la Acción Católica y en varias acciones de caridad, actividades de las cofradías, grupos de oración e invitaciones a misas especiales, se advierte la fuerte presencia de la mujer. Del análisis de la entrevistas hemos podido comprender que la práctica de la religión católica en el periodo en estudio era percibida como una cuestión ligada a las mujeres y a los niños y fundamentalmente a las primeras como protectoras y continuadoras de esa práctica. Esto no implicó que no participaran los hombres, sin embargo, su presencia estaba más acotada a su actuación en actividades formativas, de cursos, charlas o conferencias de la Acción Católica, en algunas parroquias o agrupaciones como la Asociación de Obreros Católicos o de Estudiantes Católicos a nivel universitario, ya en la década del '40.

Roberto, asocia la religión a una práctica de mujeres, sobre las de su familia dice:

*“... ellas sí, muy religiosas, mi madre ha sido muy religiosa (...) mi madre sí, todos los días a misa, misa diaria, eso tenía... igual que la madre de ellos, la anciana, también iba, ¡sí! ... ¡la pucha! esa gente ha sido muy religiosa”* (Roberto).

Otras maestras relatan las características de la religiosidad de su familia:

*“...en mi casa éramos ¡Católicos Apostólicos Romanos! Todos íbamos a misa, rezábamos, hacíamos ayuno y abstinencia, cumplíamos con los preceptos, bueno... mi padre no. Mi madre sí era muy piadosa, mis tías y obviamente mis hermanas. Me acuerdo de las procesiones, el mes de María que era en noviembre (...) entonces se hacían una serie de actividades, íbamos todos...”* (Gloria).

*“mamá era como eran en aquel entonces, ella era miembro de la Cofradía del Rosario del Trono y ella iba puntualmente a misa los domingos, bueno yo también iba los domingos a misa. Papá no, tuvo una formación católica, porque los austríacos son católicos, pero él tenía otro enfoque más universal”* (Olga).

*“más que todo mi hermana y yo, éramos de ir a misa los domingos, mi madre a veces sí, pero no de todos los domingos, cuando había algún funeral...”* (Ana).

Las maestras, fundamentalmente, recuerdan actividades organizadas por el clero o algunos grupos religiosos, resignificándolas desde el presente como acciones vivenciadas de diversos modos y recuperan la de la imagen de la mujer-guardiana.

*“mis padres eran italianos ¡obligación ir los domingos a Misa! las procesiones (...) había procesiones de cuatro o cinco cuadra de gente ¡muy católica la provincia! (...) ¡todos íbamos a misa! Ir a misa del gallo, en ese sentido lamenté muchísimo la pérdida de mi mamá que era la que mandaba en esa cuestión” (Lidia S.).*

*“Yo me acuerdo de... por ejemplo, la procesión por Santa Rosa de Lima para que lloviera, allá por el templo de Santo Domingo ¡con un viento! [cierra los ojos] íbamos hacia el oeste ... todo muy bizarro, ¡la gente cómo iba!... después otras procesiones... pero mis amigas no iban, nosotros sí, pero ellas no (...) con mi madre sí, ella fue una de las fundadoras de la Iglesia de La Guardia, en El Volcán y entonces allí sí hubieron una serie de actividades que se hacían ¿no? Entonces nosotras la acompañábamos, pero en general no había otra cosa para hacer” (Gloria).*

Del análisis de las entrevistas interpretamos que las mujeres eran quienes participaban de manera más activa en los rituales religiosos, los varones recuerdan a sus madres rezando el rosario, enseñando a sus hijos y las mujeres se recuerdan participando de esas actividades. En el caso de Roberto el énfasis sobre este grupo y la frase “esa gente” admite una comparación, desde su condición de varón adulto que mira y significa el pasado religioso en su dimensión familiar y personal asociándolo a personas mayores. Si bien las familias eran católicas, en unas se advierte la fuerte participación de toda la familia en los rituales religiosos, en otras es claro que son las mujeres las que participaban de dichas actividades. Otra diferencia está dada por el modo en que rememoran las situaciones de las procesiones, como escenarios en los que todos participan y se encuentran cargados de sentido o como un escenario bizarro, vacío de valor, en el que no se reconoce a otros significativos; así podríamos interpretar que este último escenario habría provocado un sentimiento de extrañamiento y ajenedad frente a esos actos colectivos de fervor religioso, cuya participación era obligatoria.

El análisis de la participación de los puntanos en las actividades religiosas, permite pensar la religiosidad como superficial, con escaso contenido litúrgico y

hasta medrosa, una práctica de mujeres y no de hombres. Podríamos inferir que debido a la forma patriarcal de las familias de la época y a una sociedad en la que los hombres fueron los que dominaron el espacio público, las mujeres se fueron invisibilizando del mismo. Sin embargo, ellas encontraron el espacio propio en el seno de la iglesia, a través de unas prácticas que no siempre estuvieron imbuidas de espiritualidad. Las cofradías, parroquias, la Acción Católica y otros grupos desplegaron un conjunto de actividades en las que las mujeres podían participar y esto constituyó una forma legítima y habilitada para salir del encierro de la casa, en una sociedad con escasas oportunidades culturales, en la que la escuela y la religión se ofrecieron como lugares de formación y de huida.

### **A modo de cierre para seguir pensando**

Lo trabajado hasta aquí nos permite considerar que las condiciones políticas, económicas, culturales e históricas de la provincia y fundamentalmente de la ciudad de San Luis, operaron como condiciones de posibilidad para que se aceptara sin resistencias notorias la implementación de la enseñanza religiosa en las escuelas.

En el marco de este trabajo partimos de entender por condiciones de posibilidad a la conjunción de dimensiones, económica, social, política y cultural en un tiempo y espacio determinado que hacen posible la aparición de determinado fenómeno y su desarrollo, al mismo tiempo que puestas en relación con un contexto más amplio, que les otorga sentido y nos permite interpretarlo. La comprensión de las condiciones que hicieron posible la implantación y desarrollo de la enseñanza religiosa en las escuelas de la ciudad de San Luis supuso la identificación y análisis de las mismas, en relación con lo económico, político, social y cultural; es decir, se trató de analizar estas dimensiones y el modo en que se encontraban presentes en ese espacio y ese tiempo histórico señalado, pero no como coexistencia o yuxtaposición de las mismas, recuperando a Foucault (2006), sino la relación que cada una de esas dimensiones tuvo con las otras, para configurar una determinada trama que se ofreció como terreno disponible.

En una ciudad pequeña con una economía muy acotada y reducidas posibilidades laborales para sostenerse, una escasa oferta cultural y posibilidades de reducidas de esparcimiento, las actividades de la iglesia católica pudieron haber sido el único espacio en que muchos sujetos pudieron participar y, en esa participación, haber tomado para sí algunas prácticas y discursos. Como se insinúa a la pobreza

económica es posible sumarle otras pobrezas que van dando un destino acotado a las necesidades de la gente, y a las que es posible dominar a través del empleo público y la promesa de un magro futuro en instituciones productoras y reproductoras de resignación y alienación.

El conservadurismo gobernó durante décadas, en alternancia con las intervenciones federales, este escenario se caracterizó por el dominio de un sistema de prebenda que dejaba al desnudo un poder que se centraba en unas pocas familias y un sistema de relaciones que no abrió el juego político, pero tampoco las oportunidades económicas. El nacionalismo católico tuvo un núcleo muy fuerte en la ciudad de San Luis, que organizó grupos autodenominados culturales y de los que participaron muchos de los maestros normales y formadores de los mismos, durante varias décadas. La apertura de la diócesis de San Luis en 1935 trajo consigo una fortaleza inusitada para el catolicismo que fue recuperando el poder perdido, lo que no significa que se tradujera en formas más profundas de espiritualidad y de conocimiento del dogma católico.

En la Acción Católica militaron muchos maestros y profesores de las escuelas normales, algunos de ellos dictaron los cursos de Religión en las Escuelas Normales, luego de haber aprobado los “cursos breves”, organizados por el Obispado y destinados a maestros para que fueran habilitados a la enseñanza de la asignatura. Esto fue interpretado por muchos como la posibilidad de un trabajo o de incrementar los ingresos, de acuerdo a noticias publicadas en los periódicos locales. Esto último nos lleva a pensar que el interés por los cursos no estuvo movido por un fervor religioso, sino un interés mucho más terrenal centrado en lo económico y la subsistencia familiar.

En las entrevistas es posible reconocer que las actividades organizadas desde la iglesia no siempre tuvieron un sentido religioso para los participantes, sino que en algunos casos fue la obligación familiar, en otros el mandato social y en otros el que no hubiera nada más para hacer. El análisis de los relatos de los entrevistados mostraron que la condición de clase, también operó para la percepción de las manifestaciones de la religiosidad propia y ajena, cuatro del total de los entrevistados son hijos o nietos de inmigrantes de suizos, austriacos, españoles y franceses, que vinieron al país con una profesión y se casaron con maestras, profesoras o mujeres de familias acomodadas. Esos sujetos son los más reflexivos y críticos a la hora de describir y analizar las actividades religiosas y la religiosidad de los puntanos. Los

otros son hijos, en un caso de italianos y los otros de tercera generación de inmigrantes, clase media pobre, dos de las familias tuvieron actividad rural de subsistencia y algún pariente ofició como facilitador para estudios secundarios. Las familias de este segundo grupo tenían escaso capital cultural, ya que los padres o eran analfabetos o no habían terminado la primaria, así esta es también una condición que consideramos operó para que se aferraran a los grupos de la religión católica, dado que la misma operó como un elemento de unificación social.

Tal como se explicitara este es un avance de un estudio de tipo exploratorio y tiene como pretensión mostrar lo hasta aquí trabajado, quedando varios interrogantes para continuar la tarea, tales como ¿de qué manera se vivía y manifestaba la religión católica en los sectores populares?, ¿cómo se dio el proceso de implantación de la enseñanza religiosa en las escuelas?, ¿cuál era el grado de adhesión a los principios laicos en las escuelas públicas?, ¿en qué medida la sociedad civil aceptó la imposición de la religión católica en los espacio públicos y actos de gobierno?, ¿la participación en los grupos religiosos posibilitaba una pertenencia a sectores legitimados por el “discurso oficial”?, ¿esta participación favoreció la habilitación a espacios de poder?, entre otros que se ofrecen como nuevas puertas para seguir reconstruyendo.

### **Bibliografía**

- Aróstegui, J. (1995). *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, España: Crítica.
- Bianchi, S. (2002) *Catolicismo y peronismo. Religión y política en la Argentina, 1943-1955*, Buenos Aires: Prometeo/IEHS.
- Domeniconi, A. y Otros (2010) “Maestros, Lectura y poderes de silenciamiento. La Revista IDEAS como sociedad de discurso en San Luis”, Revista Aportes Científicos desde Humanidades Nº 8. Universidad Nacional de Catamarca.
- Domeniconi, A. y Auderut, O. (2012) “La educación religiosa en la formación de maestras puntanas y su contexto (1946 -1952)”, XVII Jornadas Argentinas de Historia de la Educación. Sociedad Argentina de Historia de la Educación y UNT. ISBN 978-950-554-764-7.
- Domeniconi, A.; Orellano; Auderut; Ibaceta (2012) “Las mujeres y la “libre elección” del futuro profesional en la década del ‘30 en San Luis”, en



Domeniconi, A. y otros (Comp.) *Tiempo, Espacio y Realidad social Sanluiseña*. UNSL. ISBN 978-987-1852-67-3.

Lucero, T. (1989) *La década del 30 en San Luis*, Mendoza, Editora Radiocop.

Orellano, A. y Auderut, C. (2009) “Imágenes del maestro en la Revista IDEAS. Entre lo ideal y lo real”, en Domeniconi, A. y otros (Comps.) *La ciudad de San Luis durante los siglos XVIII, XIX y XX*. San Luis, Universidad Nacional de San Luis, pp. 132-143.

Samper, J. (2006) *San Luis entre el retraso y el autoritarismo*. Bs. As.: Dunken.

Samper, O. (2008) “La formación del peronismo en la provincia de San Luis”, en Samper, J. y Samper, O. *San Luis apuntes para la historia de las ideas políticas*. Bs. As.: Editorial Dunken. Pp.9 -83.

### **Documentos utilizados**

Diario La Reforma, 1931-1947, San Luis.

Diario La Opinión 1931-1950, San Luis.

Decreto Nacional Nº 18.411/43.

Tercer Censo Nacional, levantado el 1 de junio de 1914.

Cuarto Censo Nacional, levantado en 1947.

### **Informantes**

Ana P., 83 años, maestra normal, egresada en 1950.

Eduardo S. 82 años, maestro normal, egresado en 1950.

Gloria L., 82 años, maestra normal, egresada en 1951.

Juan C., 90 años, Jubilado de la administración pública provincial.

Lidia S., 80 años, maestra normal, egresada en 1953.

Lidia Esther, 81 años, maestra normal, egresada en 1951.

Olga M, 82 años, maestra normal, egresada en 1950.

Roberto D., 94 años, Farmacéutico.

Susana P., 80 años, maestra normal, egresada en 1950.